

El Monitor de Medellin de 22 de enero registra el nombramiento del señor don Tomas Herran para Vicerector de la Universidad de Antioquia, y el de nuestro amigo don Carlos Martinez Silva para catedrático de filosofia en el mismo establecimiento.

F1134

METODO TIPICO DEL SEÑOR DON RAMON MERCADERO.—El señor Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores, don Gil Colunje, pasó una nota circular á los señores Santiago Pérez, Director general de Instruccion pública; Dámaso Zapata, Director de Instruccion pública del Estado de Cundinamarca; y Martin Lléras, Director de la Escuela normal de varones del mismo Estado, para que se sirvieran informarle sobre varios puntos relativos al expresado método típico para enseñar á leer y á escribir.

El informe del primero de dichos señores es desfavorable á la invencion del señor Mercado. Dice á la postre: "El método llamado típico merece que está reducido á un cierto procedimiento y mecanismo que no consulta la economía de tiempo y de trabajo y mucho menos la de gastos, hubiera de adoptarse en escuelas públicas."

El del segundo le es todavía más adverso. En esto afirma que en ménos tiempo los discípulos de la segunda escuela anexa á la normal leían y escribían mucho mejor que los dos jóvenes enseñados por el señor Mercado; y el del tercero le es también contrario.

La reprobacion del método típico es pues absoluta y completa, y si el Gobierno ha hecho algunos gastos en los útiles que el método requiere, deben darse por perdidos, si nos atenemos los tres informes citados. El Congreso ordena comprar los materiales necesarios para su ensayo ó aplicacion.

La publicacion de estos documentos, dice el señor Colunje, tiene por principal objeto el que sean conocidos por los señores miembros del Congreso.

Debemos añadir que dos de las improbaciones terminan elogiando al doctor Mercado por haber hecho esfuerzos "dignos en todo caso del aplauso la gratitud nacional."

exigiéndole respuesta en el acto á una sencilla consulta médica que en la misma se le hacia.

El doctor creyó que fuese de alguno de sus clientes cuyo nombre no recordaba. Extendió la contestacion, y como la epistola recibida contenia dentro dos sellos nuevos de correos, humedeció uno de ellos con la lengua para franquear su epistola. A los cuatro segundos sintió malestar, alteracion en el pulso y dificultad en la lengua. Extendió el diagnóstico de la enfermedad que le aquejaba, vino un médico, y gracias á un emético y á otras medicinas, pudo evitarse el envenenamiento. El segundo sello que contenia la carta ha sido enviado para su análisis á la Academia de Boston.

Sirva lo dicho de leccion y de consejo á los muchos que mojan los sellos con la lengua en vez de hacerlo con esponja ó de otro modo. En caso extremo, humedézcase el sitio donde se va á poner el sello, para no llevar jamás á la lengua la goma de éste. En Alemania ha habido varios casos de tener que amputar la lengua por enfermedades nacidas de aplicarla á sellos cuya goma habia sido disuelta en vasijas de cobre sin estañar. Casi milagrosamente se averiguó en Francia hace cuatro años la maldad de haber echado gran cantidad de arsénico y de ácido prúsico en la goma ya disuelta y preparada en las oficinas del timbro para los sellos de correo.

Por esta causa en Londres tienen lo que llaman prueba del paladar (palato-proof), ó sea una oficina en la cual, antes de ponerse los sellos á la venta, paladean cada pliego los mismos operarios que los han engomado. De este modo garantiza el Gobierno que de sus talleres salgan los timbres completamente higiénicos y aun agradables al paladar, pues mezclan á la goma una quinta parte de azúcar candi y de esencia de bergamota. Bien es verdad que esto trae el inconveniente (y por esto tratan de suprimirlo) del gran número de sellos que á modo de pastillas ó caramelos se comen los muchachos.

En Suecia observan un sistema enteramente contrario al inglés. Mezclan á la goma acibar, con el laudable fin de acostumbrar al público a que jamas los humedezca con la boca, y es tan eficaz el remedio, que quien una vez haya mojado con la lengua un sello suco no vuelve á repetir la operacion en toda su vida.

En las demas naciones del mundo el pegamento de los sellos de correos es insípido é inofensivo.

Algunos ingleses de viaje por Italia fueron apresados, no sabemos por qué motivos, por los carabineros de Su Majestad el rey caballero y se les sometió al tormento que los ingleses llaman Thumbscrews, que consiste en amarrar los pulgares juntos y someterlos á una especie de tuercas. El Gobierno de la Gran Bretaña ha reclamado y ha obtenido por contestacion del Ignor Visconti Venosta que ese castigo está en uso por toda Italia. Para consuelo de los pacientes The Mail nos dice que no debe confundirse este instrumento con el antiguo usado en la Edad media, aunque es probable que el Ministro de Relaciones Exteriores italiano (el dicho Visconti Venosta) no estará por someterse á ninguno de los dos tormentos: ni al nuevo ni al viejo. Los carabineros italianos llaman al de su uso, pollici. Nosotros en nuestras guerras civiles hemos conocido uno con el nombre de chaqueta. El sitiar por hambre á un hombre rico hasta hacerle aflojar el último doblon es tormento usado en Méjico y en Nápoles. Ultimamente un frances dió por su rescate en aquella república cien mil pesos, y un bandido italiano (un moderno Luigi Vampa) vivió por muchos meses á expensas de un rico napolitano. Concluido el término y recibido el último resto de la suma convenida, el ladrón acompañó al expoliado hasta una de las calles de la ciudad,

haciéndole por todo el camino mil cortesias y le dió al despedirse veinte duros para atender á sus primeros gastos. La burla y crueldad son siempre las mismas: la moda es la que varia.

De la Gaceta Internacional:

Pio IX hizo una larga visita á monseñor Merode, que estaba enfermo; quiso abrazarle; éste se arrojó á sus pies, besando con emocion sus manos. El Padre Santo y su fiel servidor estaban muy conmovidos; aún mayor fué la gratitud de éste cuando supo que Pio IX, con su bondad acostumbraba, habia visitado también al criado del cardenal, enfermo al propio tiempo.

ETNOGENIA.—En junio de 1859 hubo un terremoto en el Istmo de Panamá: formóse una grieta entre los rios Mula y Escarria y un objeto brillante llamó la atencion de los campesinos. Era una imagen de oro colocada en un sepulcro antiguo de los indios: la noticia llegó rápida á la poblacion de Chiriquí; á la voz de ¡oro! acudió muchedumbre inmensa, avara del codiciado metal; se buscó, se penetró en la entreabierta sepultura y se encontraron más de ciento, que habian permanecido intactas desde mucho antes de la conquista. Los jarros, los utensilios de cocina, las piedras llanas que habian servido para preparar el cacao y el maiz de generaciones numerosas antes de la llegada de los españoles, se tiraron, como objetos infestados, para no buscar más que los aderezos y preciosos adornos.

¿Cuántas lecciones de etnologia se han perdido para la ciencia y para el conocimiento de la situacion primitiva de los pobres indios!

Una carta de Chiriquí decia: "Una nueva California ha surgido cerca de Bujaba; un individuo ha encontrado ocho libras de oro. Andres Miranda ha sacado doce piezas y se ha hecho rico. Las figuras de esas piezas son de pavos reales, de indios, hombres y mujeres, de cocodrilos &c. Un comerciante ha comprado en quinientos pesos duros una corona de oro. Un campesino encontró cincuenta libras." Las sepulturas más ricas se encontraron en Bugavita, Gaviché, Baituvo y Machuca. Damos esta noticia para entregarla al estudio de los aficionados á la etnogenia.

Háse resuelto el problema de conservar la carne sin secarla al sol, lo que constituye un gran progreso. La carne salada aunque blanda, que se ha exportado en cantidades tan grandes de las pampas de las riberas del Plata para las Antillas particularmente, necesita de tanta sal para conservarse, que para hacerla comestible se requiere mantenerla muchas horas y aun dias en agua, lo cual disminuye considerablemente sus propiedades nutritivas. En forma de tasajo seco, la carne es tan tiesa y tan salada que casi repugna. Además, se cree que la sal obra químicamente sobre la carne privándola de muchas de sus propiedades alimenticias.

El nuevo método para conservar la carne consiste en matar los animales asfixiándolos con óxido de carbono; se cuegan luego las piezas y se les somete durante diez ó doce dias á una corriente de óxido sulfúreo, el cual se obtiene facilmente quemando azufre. Las piezas conservan una apariencia enteramente fresca, son blandas al tacto y se pueden cortar con facilidad. Se conservan en buen estado por mucho tiempo; así es que en un banquete dado hace pocos dias en Paris con el objeto de examinar la realidad del invento, se pusieron varios salones de cordero preparados de varios modos, que habian sido enviados desde Australia. Por supuesto todos los convidados, royendo hasta los huesos de la carne conservada, comprobaron la eficacia del método que se trataba de examinar.

PRUEBAS DEL DILUVIO.—Jorge Smith leyó en Sociedad de Historia bíblica un interesantísimo informe sobre la relacion caldea del diluvio, descubierta recientemente entre las tablas asirias del museo británico. El ministro Gladstone tuvo presente y propuso que se dieran las gravuras en nombre de toda la sociedad á Mr. Smith.

(The Mail, 4 de diciembre).

Del Eco Hispano Americano del 7 de diciembre.

Acaba de celebrarse el cuadragésimo segundo aniversario de la secta de los Mormones.

Diecinueve mil santos se reunieron bajo la presidencia de Brigham Young.

Se habló con suma vehemencia de la inutilidad de los médicos y abogados.

Las modas de Paris quedaron proscritas bajo las penas.

El decreto relativo al segundo punto armó un gran pronunciamiento entre las esposas de los ministros.

Un bufon observa que en esta santa reunion las mujeres habrian debido valer por dos.

Refiere el acreditado periódico The Stamp Collector, Magazine, en el número del pasado mes de octubre de 1872, que el doctor Chesley, de la ciudad de Nottingham, en New-Hampshire, recibió una carta con firma para él desconocida, y

EL CANTO DE PRIMAVERA,

por Jose Antonio Calcaño.

Fante papel la dió; y á todo ajena, si bien presume una insondable intriga, si las artes sospecha ni la esencia del sér que se interpone en su existencia.

Recuerda sólo que en su hogar un dia se recibió á una mujer de gran belleza, á que su pecho impresionado habia con su mirar profundo y la fija como en ella los ojos detenia; llenos de melancólica tristeza; sientra en sus frases, vagas, se notaba que su alma toda á su mirar llevaba:

Y no obstante, en su lúgubre cadencia Ella siempre á Valmiro, suplicante, Los demandó, cual si a despecho fuese Que su mision fatídica ejerciese.

Pero, qué; no se guardan comunmente Allí en la India prevenciones tales? Ya Valmiro no duda; y hoy presente. Que aquellas mismas tramas infernales Obraron con su intriga, sordamente, De Krina á perturbar los funerales; Y ella burla de nuevo esa venganza, Y es á Corina á quien el dardo alcanza!

Y él léjos de advertirla, huye cobarde Cuando más su favor tal vez reclama!... Y acaso cuando torne será tarde!...

No es otro el que entra lúgubre, terrible, De Corina al hogar; y nadie advierte Su presencia, ni Herminia—¿ es invisible? Lánzase de Corina al cuerpo inerte— ¡Tremenda realidad! ¡ destino horrible! ¡ Ya toda su esperanza está en la muerte! Ah!.....y otra vez ese fantasma impio!... Y nadie vuelve á verle más en Rio.

46/

Affreux fantôme, que me veux-tu?

SEIS meses han pasado.—Es una tarde Del bochornoso estío: aún en el cielo Del va escondido esp! la lumbre de...

DEL... Don... trucción... dinam... vo Nac... mo exp... Estado... enero q... crita... contesta... culo 1... cuelas... lia disp... á orden... larves el... ¿Tie... chazar... razon p... tiene;... Para... Ejecuti... mudo la... en los E... Sí; pero... cional... aceptar... las restr... Ejecuti... mutilán... rios Est... lo han h... tenido á... taciones... de religi... rige en e... ma que... cacion a... te ley de... Ejecuti... chazar ta... zarla equ... posicion... no segun... es un ens... mos á la... Tampe... sible que... Dice el... es incons... mostrado... escuelas e... mo prácti... cosa áun... por que e... religiones... mas ensei... vo de que... no se pra... tan en m...

Si en... Se hubie... Hubieras... Ora un c... Cuándo... Ya una... El antilo... Del acaci... Ya con... Allí el d... La avoca... Y los dag... Un inccn... Doquier... Y resonan... El...